CAJA NACIONAL DE EMPLEADOS PUBLICOS Y PERIODISTAS
SANTIAGO DE CHILE

LA IMAGEN Y SU SOMBRA

De Sergio Briceño
Compañía dirigida por Juan Leal
Teatro Lux 15-10-47

Cuando se asiste a un estreno de autor nacional,se va con la intención y la esperanza de contemplar el nacimiento del Salvador del Teatro Chileno. Se trata de ser optimista y siempre,irremisiblemente,se sale con el peor de los pesimismo. Esta vez,la representación de "La Imagen y su Sombra" no escapó a la regla general.

Los autores nacionales se pueden dividir en dos grandes grupos bien diferenciados.Los unos,que sólo producen obras chabacanas o siúticas y,los otros,que firman obras de [illegible] dificultosa ejecución,eligiendo,para este objeto,los más difíciles géneros.El teatro poético,por ejemplo,tiene una dificultad enorme al ser llevado a escena .Para que él empciene se requiere genio,mucho oficio de teatro y una auténtica poesía. Sergio Briceño ha elegido para su estreno en la escena una obra poética. Y Sergio Briceño,como tantos otros,ha fracasado.

Es cierto que en su obra ha y posía de verdad.Su lenguaje es atrayente,sus conceptos audaces y hermosos.Pero es sólo eso.No hay construcción teatral.No hay situaciones de teatro.No hay una trama continuada que interese al espectador.No hay personajes delicada y firmemente delineados.En fin,no hay asomos de técnica teatral.Y querer hacer una obra de teatro sin técnica teatral,viene a ser lo mismo que hacer harina sin pan.

Una mujer fea,con una hermana hermosa,se amarga ante su fealdad.Visita a un mago deforme que habita en las montañas para pedirle belleza.Este promete dársela a cambio de que se entregue a él y conciba,de su deforme cuerpo,un hijo.Así lo hace.Y viene la transformación.Y viene el amor para la mujer que fué fea.Amor que se ve perturbado ante la próxima venida del hijo del mago deforme.Ella lo confiesa todo a su amado y éste,con la bondad que se requería para terminar la pieza,no le importa su pecado y la continúa amando.

Esto es el argumento.Cualquiera que lo lee se da cuenta que está exento de originalidad y de un interés inmediato.El público se aburre.Tanto que al finalizar el ler. cuadro del tercer acto,creyó que había terminado la obra y se fué.Afortunadamente,las cortinas se abrieron pronto lo que retuvo a parte del escaso público que contempló este estreno nacional.

Sergio Briceño es poeta.Eso ha quedado bien claro.Su lenguaje es hermoso,pero una pieza teatral requiere algo mas que lenguaje.

Sin embargo,la desastrosa impresión que dejó "La Imagen y su Sombra", el día del estreno pudo y debió haber sido muy inferior.Contribuyó al fracaso la irrespetuosa y pésima interpretación que de ella hizo la compañía de Juan Leal.Ninguno de los actores salvo Leal y la Romany sabían algo de su papel. El consueta era oído por todo el público,menos por los actores.La dirección escenica fué nula.Un actor aparecía en escena,recitaba su papel,se iba y no se movía un milímetro del suelo.Lo único que en ese momento les preocupaba era oír el consueta.

¡Cora Díaz haciendo de ingenua¡ Los lectores pueden imaginarse el resultado.Héctor Armendariz,con su voz vinosa,recitando los parlamentos de a tres palabras para escuchar las otras al consueta.Un galán que demostraba ignorar lo que el más elemental afidionado conoce.Una escena hermosísima (la única) del segundo acto entre Juan Leal y Virginia Romany en que los actores han recitado sus papeles sin cambiar de ubicación por más de quince minutos.Unos entreactos de 25 minutos.Unos decorados del peor gusto para poner marco a una obra poética.Esto y mucho más sucede en el Lux.La interpretación no merece otro apelativo que el de irrespetuosa.Irrespetuosa para el público,sobretodo para el escasísimo que pagó e irrespetuosa para un autor que merece mayor cuidado en la representación de su producción,tanto más que por su juventud,ésta,su primera obra será decisiva en sus aspiraciónes artísticas.

Los cómicos se suelen quejar de la competencia del cine.Y yo me pregunto ¿qué imbécil,por muy amigo que sea del autor o por mucho que le guste la escena,va a preferir sentarse en un teatro donde los actores no se saben sus roles,donde se demuestra que cada uno en escena hace lo que se le antoja, sin que se vea una dirección que trate de coordinar,siquiera los movimientos

quién va a preferir a ese teatro, antes que sentarse cómodamente a ver una cinta insulsa, pero bien representada, con lujo y precisión.

La Compañía del Lux no es ningún aporte para el teatro, lo único que logrará es que los espectadores se desilusionen cada vez más de la escena y rehuyan del Teatro.

Lástima para Briceño y lástima para nosotros. "La Imagen y su Sombra" no es la obra que marca el nacimiento de un nuevo Moock para nuestra escena y la Cía de Juan Leal desaparecerá por no saber respetar a un reducido, pero tanbién -hay que recordarlo- heroico público

svp .